

DEL 17 DE FEBRERO AL 1 DE MARZO DE 1992 \$400 (RECARGO AEREO \$30 REGIONES I, II, XI, XII)

AGITIVA
B I E R T A

\$400

ENTREVISTAS
SILVIO RODRIGUEZ
ENRIQUE CUETO
ANTONIO NAVARRO WOLF

LOS COLETAZOS
DEL CASO EDWARDS

COMO VIVIR EN UN
METRO CUADRADO

Locas y Salvajes *Historias de Amor*



HISTORIAS DE LA DERECHA



La vez que la ultraderecha quiso tomar el poder, terminó en matanza. Los que quedaron vivos, abandonan el edificio del Seguro Obrero

LA OTRA ULTRA

data de Jorge Prat para las elecciones de 1964. No lo consiguieron y Frei arrasó con la derecha. Prat, astuto, le propuso a sus seguidores que convergieran en un solo partido junto a liberales y conservadores. Después del desastre electoral de 1964, se organizaron en el nuevo Partido Nacional. Sergio Onofre Jarpa, que no le había ganado jamás una elección a nadie, llegó a presidente del partido.

Pero los nacionalistas puros no quedaron contentos. Después del intento frustrado de sublevación del regimiento Tacna, en 1969, surgió un movimiento llamado precisamente Tacna. Desarrollaron una extraña teoría: el Estado Militar. Algo así como una dictadura permanente.

Paralelamente, en los años 40, había surgido el Movimiento Nacional Sindicalista dirigido por Ramón Callís, acompañado por Gastón Acuña —que después se destacaría en Patria y Libertad— y el cura Osvaldo Lira. Cosas de la vida, Osvaldo Lira terminaría siendo el capellán de la DINA.

PANTALONES LARGOS

La historia con mayúsculas de la ultraderecha empieza en 1970 con Pablo Rodríguez Grez, entonces un joven abogado ex radical, ex freísta y por esos tiempos alessandrista. El 10 de setiembre de 1970, crea el Movimiento Cívico Patria y Libertad, cuyo objetivo era evitar que Allende fuera proclamado en el Congreso. En las filas del naciente movimiento figuraban algunos ya connotados derechistas, como el abogado Jaime Guzmán, la sobrina del Cardenal Silva Gisela Silva Encina y el abogado Carlos Cruz Coke. Posteriormente, llegarían los periodistas Alberto Callís y Marcelo



Jorge González von Marees

Con la ultraderecha le ocurre a la derecha lo mismo que le ocurre a la izquierda con la ultraizquierda. Aunque se trata de chicos un poco díscolos, jamás se pierde la esperanza de que finalmente vuelvan al redil. La ultraderecha en Chile nunca ha tenido capacidad para hacer política por sí misma, pero sí ha sido un eficiente «semillero» de figuras políticas destacadas.

En parte influidos por el fascismo

La ultraderecha en Chile nunca ha tenido capacidad para hacer política por sí misma, pero sí ha sido un eficiente semillero de dirigentes.

y en parte por el falangismo español, la ultraderecha chilena se ha movido en el límite mismo del delirio. Así, en los años 30 surgió un extrañísimo Movimiento Nacional Socialista. Su líder —*Führer* le llamaban—, Jorge González von Marees, era descendiente de judíos. En 1938, después de un sangriento y fracasado *putsch* para tomarse el poder, los nazis chilenos terminaron en el gobierno junto a los socialistas y comunistas. Cosas de la política chilena.

Años después, los restos de ese Movimiento formaron la Vanguardia Popular Nacionalista, en cuyas filas hizo sus primeras armas el actual senador Sergio Onofre Jarpa. Este grupo logró permanecer. Con Jorge Prat como líder, orbitaban en torno de la revista *Estanquero*. Autodefinidos como nacionalistas, anticapitalistas, antisemitas y, cómo no, anticomunistas,



Jorge Prat Echaurren

se dedicaban a darle duro a los gobiernos radicales. Hacia los años cincuenta ya participaban en el gobierno de Carlos Ibáñez. Jorge Prat fue su ministro de Hacienda y Sergio Miranda Carrington, subsecretario del Trabajo. Lo curioso es que también un sector de los socialistas participaba en ese gobierno. No duraría mucho, los nacionalistas optaron por un camino separado.

Luego de un receso durante el gobierno de Jorge Alessandri, renacieron bajo el nombre de Acción Nacional. Su objetivo era la candi-

Maturana y el escritor Enrique Campos Menéndez. También de esta época son Benjamín Matte y Manuel Fuentes Wildding. Como colaboradores destacaban Eduardo Díaz Herrera, actual presidente del Partido Liberal, Celso Ferrada, Luciano Morgado y el periodista Héctor Durán, junto a personeros de apellidos rabiosamente nacionalistas, como Roberto Thieme, John Schaeffer y Eduardo Boetsch. Para la ultraderecha, el movimiento tuvo un mérito: agrupó a los nacionalistas dispersos. Entre otros grupos, ingresó al nuevo movimiento el grupo Tizona, formado en Valparaíso por Andrés Widow, implicado en el caso Schneider y actual profesor de ética en la Escuela Naval.

En marzo de 1971, el movimiento cívico se transforma en el Frente Nacionalista Patria y Libertad, cuyo objetivo declarado era el derrocamiento de Allende. Oficiales en servicio activo y en retiro colaboraban con el grupo. Pronto se harían conocidos por sus grupos de choque. También militaron en sus filas el norteamericano Michael Townley y su esposa, la escritora Mariana Callejas. Informes de la Comisión Church, del Senado de EEUU, determinarían que ese año 1971, cuatro millones de dólares fueron aportados al FNPL por la CIA.

RELACIONES CON PINOCHET

A pesar de todo, después de 1973, a los nacionalistas les fue mal. De frentón. Ese año, Pablo Rodríguez se entrevistó



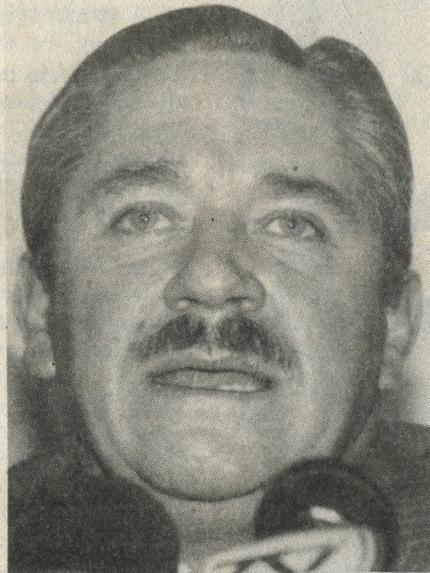
con la entonces triunfante Junta Militar:

«Les pedí que me escucharan.... Planteamos la necesidad de una reforma económica profunda, de una reforma institucional igualmente profunda, de un Estado integrador. Nunca más se me convocó a ninguna reunión».

Sólo los tomaron en cuenta a la hora de reclutar agentes para la DINA. El más famoso: Roberto Fuentes Morrison, *Wally* para los amigos.

Después de 1983, cada vez que el régimen militar sufría una crisis, el nombre de Pablo Rodríguez sonaba insistentemente como Ministro de Justicia (o del Interior). Nunca lo fue. Pero no dejaría de tener cierta influencia en la prensa. Rodríguez, amigo de la familia Picó Cañas, propietaria — en ese tiempo— del diario *La Tercera*, siguió publicando sus ácidas críticas contra el neoliberalismo. En todo caso, no fue su única actividad. Pablo Rodríguez, amigo íntimo del general Contreras, le regalaría a éste la casa de calle Rafael Cañas 214, propiedad de la Juventud de Patria y Libertad y posterior cuartel de la DINA.

Rodríguez se mantuvo siempre cerca de Pinochet. Al menos de su hija, Lucía Pinochet Hiriart, y su Corporación de Estudios Nacionales. Sus compañeros de ruta tuvieron rumbos más distanciados: Federico Whilloughby, ex vocero de la Junta Militar, tras dirigir



defensa de Pinochet. Tras vincularse al régimen, en todo caso, olvidaron con rapidez su pasado «hispanófilo». En setiembre de 1983 se constituyeron como organización, pasando a llamarse Avanzada Nacional, tras una vigilia en el cerro San Cristóbal. Esta vigilia fue transmitida —cómo no— por *Televisión Nacional*.

En ese entonces eran presididos por el publicista César Hidalgo Calvo. Este se retiró para dar paso al dirigente de Colo Colo, Patricio Vildósola, el que posteriormente le cedió el lugar al dirigente de la SNA Benjamín Matte. Tras una presidencia «dura», se buscó darle a Avanzada Nacional una imagen más democrática. Se llamó al agricultor Domingo Godoy y a Gustavo Cuevas Farren, director del Instituto de Ciencias Políticas de la Universidad de Chile. Duraron poco. Su siguiente presidente —era una rápida sucesión— fue el abogado Carlos Cruz Coke, famoso por sus ojos entornados y por su sentencia absoluta de los excesos en materia de derechos humanos: «Para hacer tortilla, hay que romper huevos».

Demasiada sinceridad. En junio de 1988 fue elegido como presidente de Avanzada Nacional el abogado Sergio Miranda Carrington. A este abogado —defensor de cuanto militar golpista se encuentre en problemas: Roberto Viaux, los impli-

Curiosidades

• César Hidalgo sigue publicando su informe *Carta Confidencial*. En este boletín colabora Manuel Fuentes Wildding y reapareció cuando, a comienzos del año pasado, acusó en un diario norteamericano perteneciente a la secta Moon, un supuesto plan terrorista del PC. Cosa curiosa, los nacionalistas se acercan a *Megavisión*. Allí funcionan. De hecho, Fuentes Wildding es cercano a Joaquín Villarino, que también se desempeña en el canal.

• Otra curiosidad es Alvaro Corbalán. Hombre duro, sin duda. Involucrado en múltiples supuestos enfrentamientos: desde la ejecución de tres militantes de izquierda en 1981 hasta la Operación Albania en 1987. En 1985 le había hecho un flaco favor a Carabineros: «Evacuó» —como gustan decir los militares— un informe que señalaba

a la Dicomcar como ejecutora del degollamiento de tres profesionales comunistas.

• En 1983, se hizo famoso —por sus rayados— el llamado Frente Nacionalista Revolucionario (FREN). Curioso grupo. Con alguna presencia en el antiguo Pedagógico, se distinguieron por participar en las revueltas callejeras. En alguna ocasión colaboraron —a fierrazo limpio— en desalojar a los *gurkhas* del Pedagógico. Con presencia en el sur de Chile —en la zona de Traiguén—, después de la muerte de su fundador, Irving Hahn, se reagruparon en el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). Antes, alcanzaron a votar No en 1988 y a apoyar a Aylwin como «mal menor». Cobraron relevancia después de ponerse a rayar furiosamente las calles en contra de la visita de George Bush.

Albania y creador de Avanzada Nacional, además de sacarle en cara su estúpido nivel de vida con un insignificante sueldo de mayor.

Después del plebiscito de 1988 comenzó la decadencia de la ultraderecha nacional. Corbalán reemplazó abiertamente a Miranda Carrington. Junto a organizaciones menores como la Socialdemocracia de Arturo Venegas



Otero.

El partido recién formado entró en rápida crisis. La presencia de Alvaro Corbalán se volvió un lastre intolerable. En realidad, lo que molestaba no era la vinculación de Corbalán con los servicios de seguridad del régimen anterior, sino que se hallara envuelto en la financiera informal La Cutufa. El partido decidió expulsar a Corbalán.

...nacionalistas se encuentran hoy en el gobierno. Otros, como Roberto Thieme, tuvieron una trayectoria más errática: después de su actividad en el FNPL, estuvieron en contra del gobierno militar y terminaron apoyando a Pinochet en su plebiscito. Finalmente votaron por Aylwin.

AVANZADA NACIONAL

Demasiado independientes y críticos —llamaban «oligarcas» a los neoliberales— para ser del entero gusto de la dictadura, los nacionalistas siempre se vieron desplazados. En 1983, cuando la presión era dura, Pinochet necesitó un grupo adicto. Se fijó en otro grupo menos ideologizado y más pinochetista. Desde 1976, aparecía la revista *Avanzada*, elaborada por ex militantes del grupo Tacna. Herederos de la más pura (y dura) tradición fascista, estaban vinculados al grupo español Fuerza Nueva, a la Guardia de Hierro rumana y al Movimiento Social Italiano, nombre actual del fascismo italiano. El director de la revista era el abogado Guido Poli, involucrado en el asesinato de René Schneider.

En la época, sostenían un modelo político basado en el franquismo, eran corporativistas, rechazaban la democracia liberal y la propia Constitución del 80. Pero su razón de ser era la

Schneider, el teniente Souper y el mismísimo Manuel Contreras— le correspondió encabezar la derrota en el plebiscito de 1988. «Pinochet es nuestro candidato, con nombre, apellido y grado», decía siempre. Ahí se acabó el partido.

JEFE CON «CHAPA»

Para entonces había aparecido un curioso personaje: el mayor de Ejército y miembro de la CNI Alvaro Corbalán Castilla. Había sido elegido secretario nacional de AN con la «chapa» de Alvaro Valenzuela Torres. Su estilo, demasiado notorio, motivó al gobierno a deshacerse de él. Luego que la CNI inculpara a la Dicomcar en el asesinato de los dirigentes comunistas en marzo de 1985, Carabineros descubrió la doble identidad de Corbalán. Este no sólo era dirigente de AN, sino además el «jefe de operaciones» de la CNI. Es decir: el hombre de la calle.

Por supuesto, Avanzada Nacional negaba que un agente de la CNI estuviera en sus filas. Corbalán entró en acelerada decadencia. En junio de 1988 fue llamado a retiro involuntario. Una semana antes, la revista *Cauce* publicó una carta firmada por «agentes de la CNI» donde se le daba duro: lo acusaban de ser el gestor de la Operación

expresión local del nacionalismo, Avanzada Nacional levantó la candidatura de Pablo Rodríguez a la presidencia en 1989. Sin embargo, Avanzada Nacional insistía en su apoyo entre majadero y enfermizo a Pinochet. Le retiraron el apoyo a Rodríguez, coquetearon con Errázuriz, pero no votaron por Büchi. Entretanto, Corbalán denunciaba que un siniestro Plan Zorro de Carabineros intentaba deshacerse de él. Muchos líos, Rodríguez retiró su candidatura. Se produjo la crisis final. El partido desapareció después en las elecciones parlamentarias.

LA CRISIS

Antes de irse a pique, Corbalán invitó «a los que tuvieran cojones» a seguirlo a Nahuelbuta para hacer oposición. Después de las parlamentarias, no sacaron un solo candidato. En 1990, Avanzada Nacional y la Democracia Radical convergieron en una alianza con los restos del Partido Nacional de Patricio Philips y del Centro Democrático Libre, que dirigía el inefable Alvaro Bardón. La nueva colectividad se denominó Partido Democracia Nacional de Centro y en él convivían junto a los mencionados personeros, figuras como la cantante Patricia Maldonado y el periodista Rafael

los nacionalistas emigraron a otros partidos, especialmente a la Unión de Centro Centro. Los que se quedaron después de la crisis, eligieron como presidente del partido a Enrique Schilling, ex dirigente de la Democracia Radical.

Durante el año pasado casi no hicieron noticia. Reaparecieron fugazmente el día del asesinato del senador Guzmán, portando sus característicos estandartes y afiches de Pinochet. Tras insultar al general Matthei, éste los llamó «grupo de necios, dirigidos por un gánster». Cosas de la vida, Avanzada Nacional amenazó con querrellarse y Matthei se retractó.

Pero periódicamente aparecen. Para la «celebración» del 11 de septiembre o del cumpleaños de Pinochet. *Tata*, le llaman.

En lo que quedó del PN se dio una situación de comedia. Algunos militantes resolvieron fundirse con el PAC e ingresar a la Concertación. Para ello expulsaron a los dirigentes Alvaro Bardón y Enrique Schilling. Aunciaron enseguida su ingreso a la Concertación. Schilling los expulsó del partido y ratificó a Bardón. En eso están.

RAUL CLERC

QUINCENA DEL 17 DE FEBRERO AL 1 DE MARZO DE 1992

puesta en enero por el Presidente, favorecerá a los que tienen ingresos anuales por encima de los cien mil dólares. Los que disponen de ingresos superiores a 200 mil dólares por año, tendrán una devolución anual del Fisco de un pro-



Si Bush permanece como favorito, lo debe a la reducida estatura

En el mes de febrero parece que todo descansa, o por lo menos funciona más lento. Y de esto, ni siquiera se escapan los procesos judiciales relacionados con las violaciones a los derechos humanos cometidas durante el régimen militar, que en este verano han resucitado para incomodar más aún que los fuertes rayos del sol.

Dos son los casos principales que la justicia debe resolver. El primero y más avanzado se refiere a la pronta extradición del ex mayor de Ejército y agente de la CNI, Carlos Herrera Jiménez (conocido también por su chapa de *Bocaccio*), y el segundo, el denominado «Caso Quillota», que busca establecer si en los terrenos de la Escuela de Caballería Blindada de Quillota, se encuentran sepultados los cuerpos de a los menos dos detenidos desaparecidos, diligencia aún no efectiva porque la ha impedido el comandante del recinto militar, Francisco Pérez.

Dos casos judiciales, relacionados con violaciones a los derechos humanos cometidas durante el régimen militar, amenazan con dilucidarse próximamente. Ambos sentarán precedentes.

Los dos procesos tienen en común, aparte de inculpar a miembros de las Fuerzas Armadas, ser llevados en la parte querellante por el abogado de la Vicaría de la Solidaridad, Héctor Salazar, quien se ha visto enfrentado a una verdadera batalla judicial para lograr que el mayor Carlos Herrera sea extraditado desde Argentina a Chile para cumplir condena y, por otro lado, lograr que la justicia investigue los patios de la Escuela de Caballería en Quillota.

A Carlos Herrera se le acusó, junto con Armando Cabrera, de «violencia innecesaria con resultado de muerte» sobre el transportista y dirigente de la DC en Ovalle, Mario Fernández López. El acusado recibió una condena de diez años de presidio.

Herrera Jiménez se fugó a Argenti-

na, donde ahora es procesado por portar falsa documentación de ese país. Héctor Salazar espera que los trámites no sean lentos: «La extradición, en el caso nuestro, debe ser requerida por el juez militar. No sé cuán expedita será la justicia militar en formalizar esa petición en la Corte Suprema. Sin embargo, en el «otro proceso» (en donde también se culpa a Carlos Herrera por la muerte de un destacado sindicalista, caso sobre el cual hay prohibición de informar), el trámite por el que está siendo requerido fue muy rápido. Espero que en Argentina la respuesta sea expedita».

«QUE NO SE HAGA EL HOYITO»

«Extremistas atacaron a una patrulla militar en Quillota, con el objeto de

liberar a detenidos que eran trasladados desde la Escuela de Caballería al Batallón de Ingenieros de esa ciudad. El balance del suceso es el siguiente: seis extremistas muertos, dos presos fugados, un oficial herido y un jeep militar destruido. Lo ocurrido es un episodio doloroso dentro de la resistencia marxista contra el gobierno militar y constituye una demostración de que fuerzas subversivas preparan ataques por sorpresa, logrando relativo éxito en sus incursiones».

Así encabezaba el diario *El Mercurio* de Santiago y Valparaíso la noticia sobre los hechos acaecidos en Quillota, en enero de 1974. La misma versión dio el Ejército, la que desmintió el Informe Rettig 17 años después, animando a los familiares de los «dos presos fugados» —que el informe dio por ejecutados— a encontrar los cuerpos de sus seres queridos, los que se encontrarían en la Escuela de Caballería, donde infructuosamente ha intentado entrar el Juez Raúl Beltramí para investigar.

Pablo Cabezas, hijo de Rubén Ca-

Al calor de los hechos

CASOS JUDICIALES

PAGINA
ABIERTA

12



Ulises Nilo

Manifestaciones en la plaza de armas de Quillota

QUINCENA DEL 17 DE FEBRERO AL 1 DE MARZO DE 1992

bezas, abogado y fiscal de la Corporación de Reforma Agraria hasta 1973, quien según la versión oficial fue uno de los fugados en el «ataque extremista», es quien denunció que el cuerpo de su padre estaba enterrado en el recinto militar, denuncia que le significó ser acusado de sedición, obligándolo a presentarse el 17 de febrero en la Fiscalía Militar de Valparaíso. Y para recordar viejos tiempos, Héctor Salazar, preocupado por el vuelco inesperado que se le pretende dar al proceso, ha presentado un recurso de amparo en favor de Pablo.

Desde que se intentó obtener, a través de una investigación judicial, los cuerpos de dos detenidos desaparecidos, se ha desarrollado por parte de algunas instancias del Ejército, principalmente la Fiscalía General Militar, un despliegue forense para evitar que la investigación, ya arraigada en el Tribunal Civil de Quillota, pueda llevarse a cabo: «Nunca había visto un esfuerzo tan grande por tratar de impedir, con todos los medios posibles, que un juez civil se constituya al interior de un regimiento», dice Salazar.

El abogado de la Vicaría no contaba con este impedimento. Y esto no es extraño si se toma en cuenta que hace poco tiempo se modificaron algunas disposiciones del procedimiento penal que no permitían a un juez civil llevar a cabo diligencias al interior de un recinto militar. Todo indicaba que la diligencia ahora tendría éxito.

Salazar explica las dificultades de la siguiente forma: «No es que yo esté

—El comandante de la Guarnición de Quillota y después Director de Investigaciones, general Fernando Paredes, le sugirió a su padre que se fuera de la ciudad. ¿Qué sucedió?

—Si nosotros hubiésemos sabido lo que iba a suceder, habríamos hecho todo lo posible para que se fuera. Fuimos demasiado inocentes, nunca nos imaginamos hasta qué punto iban a llegar las cosas.

—¿En su opinión, qué impulsó al comandante Paredes a advertir a su padre?

—Siendo un destacado abogado, miembro del Partido Socialista, por ser fiscal de una repartición pública del Estado, mi padre tenía contacto con las autoridades y personas que tenían algún cargo en la localidad. El mantenía una relación bastante buena con el comandante Paredes. Mi padre siempre fue respetuoso de la nueva autoridad.

—¿Por qué lo previno?

—Porque sabía quiénes venían y lo que iba a pasar. Aquí es importante separar las cosas. Yo no culpo a todos los militares por los hechos acaecidos. En la institución había grupos con un poder desmesurado que sobrepasaban cualquier límite.

—¿Y el poder de Arredondo sobrepasaba el de Arellano Stark?

—Arellano Stark basa toda su defensa en el argumento que Arredondo, quien es el mismo que asume la comandancia de la Escuela de Caballería de Quillota en remplazo de Paredes, tenía un poder que lo sobrepasaba a él, culpándolo por lo tanto de todas las muertes de aquel lugar. Yo acuso como responsable de todos los hechos acaecidos en Quillota a Sergio Arredondo.

—Si Arredondo es el responsable, ¿qué papel le cabe entonces a Pérez?

—Pérez en aquel entonces era un

Jaime Puebla



Pablo Cabezas

«Yo acuso»

joven al igual que yo, que tenía toda una vida por delante, una carrera y que por las malas coincidencias de la vida, se vio en esos momentos ahí, y por órdenes de un oficial superior tuvo que llevar a cabo ciertas acciones.

—¿El Ministerio Público Militar interpuso una querrela en contra suya por lo mismo que está diciendo ahora?

—La única forma que tenemos los familiares de los detenidos desaparecidos de estar cerca del cuerpo de nuestros seres queridos, es diciendo las cosas que pasaron. Aquí no se trata de que mi padre fue a comprar el diario al quiosco de la esquina y lo mataron unos delincuentes. Hay hechos evidentes, situaciones, recuerdos que nos pueden acercar a la verdad. Yo le diría al Ministerio Público Militar que desde el momento en que me propuse encontrar el cuerpo de mi padre, sabía que me podía enfrentar a situaciones como a las que hoy estoy sometido,

porque es la única forma que tenemos de recuperar el cuerpo de mi padre.

—¿Qué significa en realidad la acusación por la cual tendrá que presentarse el 17 de febrero?

—Lo que se pretende con esta acusación es, primero, amedrentar a la familia para que no siga adelante con el proceso y, segundo, desviar la atención del principal punto: que hubo un funcionario público que no permitió llevar a cabo la diligencia del tribunal, que era la exhumación del cuerpo de mi padre.

—O sea, los acusados se convirtieron en acusadores...

—Esas son las cosas divertidas que suceden en este país. Yo quisiera hacer un llamado a la opinión pública para que tome conciencia de las cosas que pasan, que estamos en democracia y por pedir algo justo se obtiene una acusación por sedición y de un tribunal militar.

calificando intenciones, pero expresamente, tanto el coronel Pérez Egert como el Ministerio Público Militar, en los escritos y recursos que han presentado ante los tribunales de justicia, han argumentado que los motivos de la investigación del juez de Quillota están prescritos y amnistiados por la Constitución. Con eso se está indicando que lo que desean claramente es, no hacer ellos la excavación, sino que no se haga ningún hoyito para ver si están o no ahí los restos».

Lo que se pretende por parte de las autoridades castrenses es crear un precedente jurisdiccional a nivel de Corte Suprema, que impida la posibilidad de

que un juez civil ingrese a un recinto militar para investigar presuntas inhumaciones. Y esto se demuestra, además, porque a lo largo de todo el proceso ha habido cuatro quejas disciplinarias en contra de los jueces que han intervenido, realizadas por el Ministerio Público Militar y el Coronel Pérez. A esto se agrega un insólito recurso de amparo presentado por el coronel Pérez en contra del juez de Quillota, y además una denuncia criminal en contra de Pablo Cabezas presentada en la Fiscalía Militar de Valparaíso, por el delito de sedición e injuria.

En cuanto a la denuncia en contra

de Pablo Cabezas, Salazar espera que se trate con prudencia el caso, «porque si alguien piensa que a través de este proceso se podrá amedrentar a Pablo y a su familia para que no sigan adelante en el intento de encontrar el cadáver de su padre, está muy equivocado. Porque podrán meterlo preso, privarlo de libertad, pero no podrán detener el proceso por ellos iniciado. No podrán amedrentarlos».

Salazar añade que el ministro de Defensa está involucrado aunque él diga que no, puesto que es un funcionario público bajo cuya dependencia se encuentra el Ministerio Público Milita-

tar, obligado por ley a escuchar al titular de la cartera en algunas materias y que, a la vez, el Ministerio Público Militar ha mostrado su apoyo en forma manifiesta al coronel Pérez Egert.

El abogado Salazar explica: «Para nosotros es incomprensible, y así se lo hicimos ver al ministro, que un coronel de Ejército que ha violado la Constitución, al no dejar llevar a cabo un mandato judicial, no sea sancionado como la ley lo establece. Sin embargo, pese a nuestra inquietud, no hemos recibido ninguna respuesta por parte del ministro de Defensa».

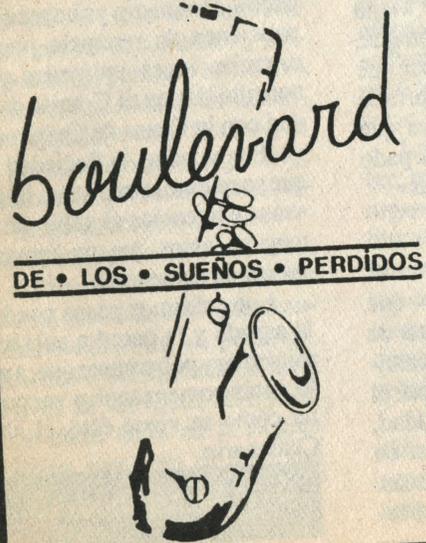
A.S.

PRESENTA

Charanga Habanera

DESDE CUBA

VON SCHROEDERS . 74
VIÑA DEL MAR



EL BAILE



BOMBERO NUÑEZ 312
Esquina Santa Filomena,
BELLAVISTA.

QUINCENA DEL 17 DE FEBRERO AL 1 DE MARZO DE 1992

REFLEXIONES 